

Título Original: Scholarly rumors: Citation analysis of vast misinformation regarding parental alienation theory

Traducción:

Rumores académicos: Análisis de citas de la vasta información errónea sobre la teoría de la alienación parental

Autores: William Bernet , Shenmeng Xu

Publicación: 29 de diciembre de 2022

Referencia: Bernet, W., & Xu, S. (2022). Scholarly rumors: citation analysis of vast misinformation regarding parental alienation theory. *Behavioral Sciences & the Law*, 1– 15.

Traducción: Mediante software con las correcciones de Alejandro Mendoza Amaro

Artículo original (incluyendo las referencias bibliográficas, apéndices y figuras) disponible en:

<https://doi.org/10.1002/bsl.2605>

Resumen

La desinformación está muy extendida en el discurso político, la literatura sobre salud mental y la ciencia pura. Este artículo describe la publicación recurrente de la *misma información errónea* sobre la alienación parental (AP), es decir, variaciones de la afirmación: “La teoría de la AP supone que el padre favorecido ha causado la AP en el niño simplemente porque el niño se niega a tener una relación con el rechazado. progenitor, sin que se identifiquen o prueben conductas alienantes por parte del progenitor favorecido”. Se identificaron 94 ejemplos de la misma información errónea y se sometieron a análisis de citas utilizando el software Gephi, que muestra los vínculos entre el material citado y el material citado. La desinformación recurrente reportada aquí no es trivial; estas declaraciones son tergiversaciones significativas de la teoría de AP. Las explicaciones plausibles para este rastro de desinformación son la mentalidad psicológica de los autores (es decir, el sesgo de confirmación) y las habilidades de escritura de los autores (p. ej., prácticas de investigación descuidadas como el uso persistente de fuentes secundarias para su información). Los

autores de este artículo recomiendan que se corrijan o retracten las publicaciones que contengan información errónea significativa.

[Los rumores académicos involucran] una cohorte de académicos que citan incorrectamente la investigación y luego se citan unos a otros, sin consultar la fuente original. Este es un problema causado típicamente cuando los autores que tienen fuertes puntos de vista ideológicos o activistas se basan principalmente en fuentes de datos secundarias... El rumor puede comenzar cuando simplemente hay algún malentendido y falta de comunicación de los resultados de la investigación, o puede originarse en un uso más atroz de estrategias que desacreditan los resultados de la investigación de otros.

Janet R. Johnston (2007, pág. 18)

1. INTRODUCCIÓN

Esta definición perspicaz de Janet R. Johnston describe acertadamente el tema de este artículo. El rumor académico documentado en esta investigación consta de 94 declaraciones falsas relacionadas con la alienación parental (AP), que ocurrieron en revistas revisadas por pares, documentos gubernamentales, resúmenes legales, libros destinados a audiencias profesionales y presentaciones en conferencias nacionales durante un período de casi 30 años. La característica notable de estos datos es que la *misma desinformación* se transmitió de un autor a otro (casi todos los críticos de la AP), confiando así en fuentes secundarias en lugar de los escritos originales de los académicos de la AP.

Este artículo se incluye en una edición especial de *Behavioral Sciences & the Law*, que se refiere a los avances en la evaluación psiquiátrica forense. Esta investigación se relaciona con la evaluación de AP en entornos clínicos y forenses. Aunque ha habido avances en la identificación sistemática de AP, como la introducción del modelo de cinco factores para el diagnóstico de AP (Bernet, 2022), será difícil aplicar estos nuevos enfoques si existe un malentendido generalizado con respecto a los principios básicos de la teoría AP.

1.1 Panorama de la desinformación

En un momento en que la confianza pública en las instituciones tiende a la baja debido a la influencia de la desinformación, la confianza pública en los científicos se ha descrito recientemente como “algo tibia” (Funk, 2017, p. 86). La desinformación científica sobre el cambio climático, las vacunas, la producción de alimentos y los productos farmacéuticos florece en las redes sociales, las noticias de entretenimiento e Internet. Es notable que no solo abunda la desinformación en Internet, sino que a menudo es más popular que la información precisa (Wang et al., 2019). Un artículo reciente (Kupferschmidt, 2022) en *Science* con un título provocador, "Tras la pista de la mierda", describe el trabajo del biólogo Carl Bergstrom y sus colegas para identificar y suprimir la información errónea y la desinformación. Por ejemplo, West y Bergstrom (2021) dijeron: “La desinformación ha alcanzado proporciones de crisis. Representa un riesgo para la paz internacional, interfiere con la toma de decisiones democráticas, pone en peligro el bienestar del planeta y amenaza la salud pública” (p. 1). Este tema tiene implicaciones significativas para temas que atraviesan la psicología, el derecho y la política pública resultante.

Wardle y Derakhshan (2017), en un informe para el Consejo de Europa, desarrollaron una comprensión integral e interdisciplinaria de la desinformación y qué hacer al respecto. Introdujeron un nuevo término, *trastorno de la información*, que tiene tres componentes: el agente (los individuos o grupos que crearon, produjeron y distribuyeron la información errónea), el mensaje (su tipo de comunicación, formato y características) y el intérprete (la persona que leyó el mensaje, su interpretación del mensaje y la acción que tomó). A los efectos de este artículo, el componente más importante es el receptor del mensaje y cómo éste se ve influido por la “cognición motivada, que se refiere a la tendencia inconsciente de los individuos a procesar información para ajustar conclusiones que se ajusten a algún objetivo interno” (p. 44). Si el receptor cree o no en la información errónea depende de una serie de factores, como la reputación de la fuente, la aparente intención de la fuente, la repetición del mensaje por múltiples fuentes, la plausibilidad del mensaje y, por supuesto, la confirmación. parcialidad. A medida que las personas se ubican en silos de información, es más probable que encuentren información errónea que les atraiga personalmente y es más probable que la crean.

La investigación reportada aquí opera desde la perspectiva de que cualquier pieza de literatura científica no está aislada. La literatura científica consiste en el cuerpo del trabajo científico y las referencias que reflejan el compromiso del autor con ciertas ideas, métodos y técnicas propuestas por otros autores. El comportamiento de citación de los autores es parte indiscutible de la comunicación científica. Estas

referencias rastrean la historia del desarrollo científico; también pueden rastrear la historia de la desinformación.

En un artículo clásico de la *Encyclopedia of Library and Information Sciences*, Weinstock (1971) identificó 15 razones por las que los autores citan el trabajo de otros autores, como “rendir homenaje a los pioneros” y “corregir el trabajo de otros” (p. 19). Cualquier estudio científico debe basarse en los logros de los predecesores, por lo que es importante que los autores reconozcan y respeten el trabajo de los demás. Dentro de ese ámbito, los científicos están capacitados para citar hallazgos o perspectivas tanto de apoyo como opuestos dentro de una determinada disciplina, ya que tanto los pros como los contras contribuyen a la conversación más amplia del conocimiento científico.

En conjunto, las razones y motivaciones para citar, no citar o citar incorrectamente los trabajos de otros proporcionan la base de por qué la desinformación amenaza la objetividad científica. Al estudiar la relación de citas entre las fuentes de información errónea, los científicos estarán mejor equipados para combatir la raíz de la información errónea, comprender las motivaciones para difundirla y brindar recomendaciones para abordar este problema. Se espera que el estudio actual pueda proporcionar una plantilla para que otros investigadores en la intersección de la ley y la psicología investiguen y aborden este problema. Para demostrar este proceso, el estudio actual investiga los orígenes y las repeticiones de la información errónea en las citas sobre la teoría de AP.

1.2 Teoría de la alienación parental

La alienación parental es una condición mental en la que un niño, generalmente uno cuyos padres están involucrados en una separación o divorcio de alto conflicto, se alía fuertemente con uno de los padres (el padre favorecido) y rechaza una relación con el otro padre (el padre alienado) sin una buena razón. La causa más común de AP es el adoctrinamiento del niño por parte del progenitor favorecido para que no le guste o tema al progenitor alienado (Bernet, 2020a, pp. 5–6), aunque es posible que alguna otra persona, como un abuelo o un terapeuta, ha influido en el niño para que rechace a un padre.

El síndrome de alienación parental (SAP) fue identificado por Richard Gardner (1985) en *The Academy Forum*, una revista de noticias y opinión publicada por la Academia Estadounidense de Psicoanálisis. Los escritores posteriores generalmente se han referido a AP en lugar de SAP. Los principios básicos de la teoría AP son ampliamente aceptados entre los profesionales legales y de salud mental que se ocupan de

las disputas por la custodia de los hijos y los aspectos relacionados con el derecho de familia. Por ejemplo, en una conferencia nacional de la Asociación de Tribunales de Familia y Conciliación, una encuesta de asistentes encontró que el 98% de los encuestados estuvo de acuerdo en que, "Algunos niños son manipulados por uno de los padres para rechazar irracional e injustificadamente al otro padre" (Baker et al., 2011). Además, varios estudios de profesionales de la salud mental han demostrado que los médicos forenses y clínicos generalmente aceptan la realidad de la AP y que identifican la AP en algunos de sus clientes (Baker, 2007; Bow et al., 2009; Cox, 2010). La teoría de AP también ha sido ampliamente aceptada en entornos legales. Lorandos (2020) analizó 34 años de opiniones publicadas de tribunales de primera instancia y de apelación en los Estados Unidos; encontró 1181 casos en los que se consideró que la AP era material, probatoria, relevante, admisible y discutida en un juicio. La investigación de Lorandos consideró principalmente los casos de apelación, por lo que el número de casos de juicio que involucran AP habría sido mucho mayor.

Una encuesta reciente de evaluadores de custodia de menores reveló un fuerte nivel de aprobación con respecto a la terminología relacionada con la teoría de AP, como las definiciones de "rechazo de contacto", "alienación parental", "distanciamiento", "padre alienante", "padre alienado" y el "Modelo de Cinco Factores" para el diagnóstico de AP (Bernet et al., 2022). Por lo tanto, parece haber un acuerdo general con respecto a los criterios para el diagnóstico de AP. Los componentes del modelo de cinco factores son: (1) el niño manifiesta resistencia o rechazo al contacto; (2) la presencia de una relación positiva previa entre el niño y el padre rechazado; (3) la ausencia de abuso, negligencia o crianza gravemente deficiente por parte del padre rechazado; (4) el uso de múltiples conductas alienantes (CA) por parte del padre favorecido; y (5) el niño exhibe muchas de las ocho manifestaciones conductuales de AP (Bernet & Greenhill, 2022).

El diagnóstico diferencial de la negativa de contacto incluye AP, entre otras posibilidades, como la preferencia normal de un niño de uno de los padres sobre el otro; severo conflicto de lealtad; un niño que evita un conflicto de lealtad gravitando al lado de uno de los padres; un niño con ansiedad por separación; un niño inusualmente terco que se opone al divorcio de sus padres; maltrato infantil, visto en el alejamiento de los padres; y trastorno delirante compartido (Freeman, 2020). Además, el diagnóstico de AP requiere la identificación de CA específicos por parte del padre favorecido; es decir, no se puede suponer o inferir la existencia de un progenitor alienante simplemente porque el niño manifieste rechazo al contacto. Esta característica de la teoría de AP fue claramente establecida por Baker (2020):

No todos los hijos que rechazan a un progenitor están alienados, es decir, han estado expuestos a conductas alienantes (CA) por parte del progenitor favorecido que fomentan su rechazo injustificado hacia el otro progenitor. ... En ninguna parte está escrito en ningún tratado legítimo que todos los niños que rechazan sean alienados.

(pág. 208)

Por lo tanto, la teoría de AP sostiene que las CA (del padre favorecido) y los signos conductuales de AP (en el niño alienado) son necesarios pero no suficientes para un diagnóstico de AP. Es posible que un niño manifieste rechazo al contacto, pero no alienado; es común que los niños experimenten CA por parte del Padre A, pero no rechacen una relación con el Padre B.

1.3 Información errónea sobre la alienación parental

La información errónea persistente y recurrente reportada en este artículo fue variaciones de la siguiente declaración:

La teoría de la alienación parental asume que el padre preferido ha causado la alienación parental en el niño simplemente porque el niño se niega a tener una relación con el padre rechazado sin identificar o probar conductas alienantes por parte del padre preferido.

Esta desinformación recurrente es una representación falsa grave de la teoría de AP. Ningún estudioso de AP, desde la descripción seminal de SAP por Gardner (1985), ha afirmado que todos los niños que manifiestan rechazo al contacto fueron adoctrinados para temer al padre rechazado por el padre favorecido. En cambio, cada artículo o capítulo de libro pertinente de un académico de AP explica que algunos hijos de padres con alto conflicto manifiestan rechazo al contacto, que tiene varias causas posibles. Por supuesto, AP es solo una de las posibles causas de rechazo de contacto o dinámica de resistencia/rechazo.

1.4 Hipótesis de investigación

Sobre la base de lo que ya se sabía sobre la información errónea publicada sobre las AP, dos hipótesis guiaron el proyecto de investigación actual: *Primera hipótesis*: una revisión exhaustiva de la literatura sobre las AP producirá numerosos ejemplos de la *misma información errónea*, es decir, la noción de que los académicos de las AP asumen que todos los casos de la negativa de contacto de un niño son causados por actividades alienantes del progenitor favorecido. *Segunda hipótesis*: el análisis de citas demostrará un flujo continuo de la misma información errónea desde las primeras publicaciones hasta las publicaciones recientes en la literatura legal y de salud mental. Este proyecto de investigación fue examinado por una Junta de Revisión Institucional con sede en una universidad, que determinó que "no se requiere la aprobación del JRI".

2 MÉTODO

La desinformación generalizada sobre la AP, publicada en artículos de revistas y presentada en conferencias para profesionales legales y de salud mental, se describió anteriormente (Bernet, 2015, 2020b). En 2020, sin embargo, fue evidente que varios críticos conocidos de AP publicaron y presentaron un patrón recurrente de la *misma información errónea* (Geffner & Sandoval, 2020; Johnston & Sullivan, 2020; Mercer, 2020; Milchman et al., 2020; y Sandoval & Geffner, 2020). Parecía que esta forma específica de desinformación tenía una historia y los críticos de la Alienación Parental podrían creerla ampliamente. Si bien investigaciones anteriores documentaron el patrón recurrente de la misma información errónea (Bernet, 2021), el artículo actual explora la proliferación de información errónea sobre las AP de manera más amplia y busca representar gráficamente la cantidad de información errónea y su método de expansión. Se espera que esto sirva como ejemplo para otras áreas de estudio con el objetivo de combatir la desinformación a medida que salta entre las redes sociales y la literatura académica.

Este proyecto de investigación se desarrolló en dos etapas. La primera etapa tuvo dos propósitos: (1) revisar los escritos de críticos conocidos de AP y trabajar hacia atrás desde publicaciones recientes hasta citas de trabajos anteriores para identificar variaciones de esta información errónea y (2) buscar en la literatura declaraciones similares hechas por académicos de AP, lo que explicaría la ocurrencia de desinformación entre los críticos de la AP. La primera etapa de esta investigación identificó 40 artículos o presentaciones entre 1994 y 2020 en los que un crítico de AP manifestó alguna versión de la información

errónea relevante; también, algunos escritos de académicos de AP que podrían haber sido malinterpretados o malinterpretados para decir que algunos profesionales diagnostican AP simplemente basándose en la negativa de contacto del niño sin identificar específicamente las CA por parte del padre favorecido. Los resultados de la primera etapa de este proyecto de investigación, incluidas 40 citas de información errónea, fueron informados por Bernet (2021).

La segunda etapa de este proyecto de investigación, reportada aquí, también tuvo dos propósitos. El primer objetivo era comenzar con el ejemplo más antiguo conocido de esta desinformación específica en Wood (1994), avanzar para identificar documentos posteriores que citaron a Wood y continuar con ese proceso iterativo hasta el presente. Se identificaron artículos y capítulos y otros documentos que contenían la misma información errónea a través de Google Scholar y Web of Science. Durante ambas etapas de este proyecto, los autores localizaron y revisaron aproximadamente 400 artículos, presentaciones y otros documentos relacionados con AP; este proceso identificó 94 documentos que contenían la misma información errónea. Después de que se identificaron los 94 documentos, se revisaron manualmente para determinar si cada documento citaba a otros documentos con la misma información errónea.

El objetivo adicional durante la segunda etapa de este proyecto de investigación fue demostrar a través del análisis de citas que se produjo un flujo continuo de la misma información errónea desde Wood (1994) hasta los ejemplos más recientes de información errónea de AP (Meier, 2021; Mercer & Drew, 2022). El análisis de citas es una técnica utilizada en la investigación bibliométrica, que identifica y analiza las relaciones entre un grupo de referencias (De Bellis, 2009; van Eck & Waltman, 2014). Luego, las relaciones se pueden presentar visualmente, lo que revela el flujo de información desde publicaciones anteriores a las posteriores y otros patrones ocultos en la red de citas. En este estudio, los datos enumerados en el Apéndice A se utilizaron para construir una representación de *nodos* y *bordes*, los componentes de una red de citas. Es decir, cada documento se extrajo como un nodo. Cada relación de citación entre dos documentos se extrajo como un borde entre los dos nodos. Se crearon e importaron una lista de nodos y una lista de bordes al software Gephi (Bastian et al., 2009) para su análisis y visualización (Figura 1).

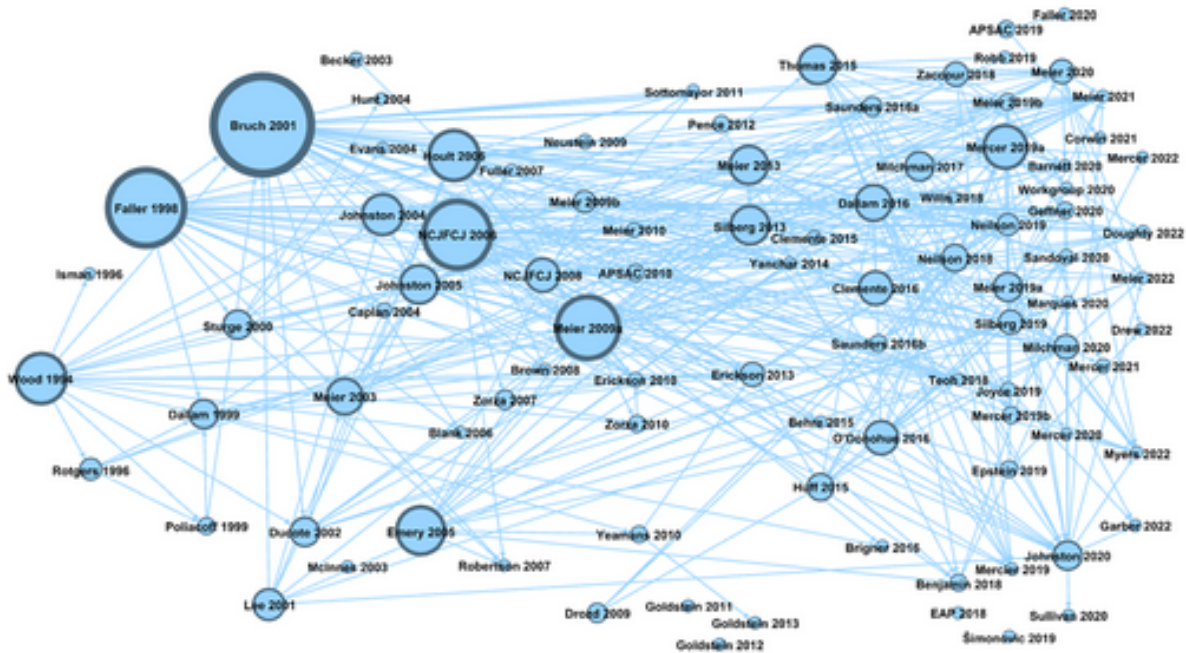


FIGURA 1

Análisis de citas que demuestra un patrón de desinformación recurrente en artículos de revistas, libros, presentaciones, documentos gubernamentales y resúmenes legales. Las publicaciones y otros materiales se indican en orden cronológico de izquierda (1994) a derecha (2022). El tamaño del nodo indica la puntuación de grado superior, la cantidad de veces que los elementos posteriores citan un elemento. La dirección de la flecha de los bordes representa la dirección de la desinformación. Así, el primer ejemplo de desinformación (Wood, 1994) solo tiene aristas salientes; los ejemplos más recientes (por ejemplo, Doughty, 2022) solo tienen flechas entrantes

Se creó una red de citas dirigidas con bordes que apuntan desde las publicaciones citadas hacia las publicaciones citadas; la dirección de la flecha de los bordes representa el flujo de la desinformación. Este método de análisis de citas es similar a lo que hacen los abogados cuando "pasean" un caso; crean la genealogía de un hallazgo legal específico a través de varios juicios y casos de apelación. En el análisis de citas presentado en este artículo, se calculó la centralidad de grado externo y de intermediación de todas las publicaciones. El grado de salida es el número de bordes dirigidos fuera de un nodo en una red dirigida. La centralidad de intermediación es el número de caminos más cortos en la red que pasan a través del nodo. Para visualizar mejor el flujo de información errónea, los nodos se organizaron según el orden cronológico de izquierda a derecha de la red.

3 RESULTADOS

Los datos de investigación están disponibles en línea en el Center for Open Science (<https://osf.io/d83rw/>). El Apéndice A incluye los 94 ejemplos de desinformación recurrente. El Apéndice B enumera los puntajes de grado externo y los puntajes de centralidad de intermediación de cada documento. El Apéndice C es una representación visual de la red de citas con el tamaño del nodo que representa la centralidad de intermediación.

3.1 Ejemplos de desinformación

El estudio actual amplió en gran medida la investigación anterior sobre la desinformación de AP. Bernet (2021) identificó 40 ejemplos de la misma información errónea publicados entre 1994 y 2020. La investigación actual identificó 54 ejemplos adicionales publicados entre 1996 y 2022, para un total de 94 ejemplos de la misma información errónea. Cada ejemplo se enumera en el Apéndice A (disponible en línea en <https://osf.io/d83rw/>), que incluye la cita, la referencia, una breve cita de la información errónea y artículos anteriores que contienen la misma información errónea que fueron citados por cada uno. referencia en el Apéndice A. La *primera hipótesis* (una revisión extensa de la literatura de AP producirá numerosos ejemplos de la misma desinformación) fue respaldada.

3.2 Variación en la expresión de información errónea

Si bien la mayoría de los ejemplos de información errónea informados aquí constituyen una repetición explícita e inequívoca de la declaración falsa recurrente (es decir, la idea de que los académicos de AP asumen que todos los casos de rechazo de contacto fueron creados por CA del padre favorecido), algunos ejemplos citados no son explícitos, pero implican muy fuertemente la misma desinformación en sus premisas subyacentes. Por ejemplo, Epstein y Goodman (2019) dijeron: “Los jueces tienden a concluir, generalmente sin más evidencia que la afirmación no corroborada del padre perpetrador, que las mujeres están fabricando acusaciones de abuso como parte de un esfuerzo estratégico para alejar a los niños de su padre”. (pág. 431). Estos autores no discutían directamente la teoría de AP, sino que relataban su

comprensión de cómo los jueces interpretan la teoría de AP. Aunque enunciaron la noción de manera indirecta, Epstein y Goodman estaban repitiendo información errónea sobre la teoría de AP.

3.3 Análisis de citas

Centralidad fuera de grado. Esta métrica de la red de citas se refiere al número de veces que una publicación es citada por publicaciones posteriores. El flujo de información errónea entre 1994 y 2022 se presenta visualmente utilizando el software Gephi, que muestra los vínculos entre las publicaciones citadas y las publicaciones citadas (Figura 1). La genealogía de este rumor académico está claramente retratada. Se apoyó la *segunda hipótesis* (el análisis de citas demostrará un flujo continuo de la misma información errónea desde las primeras publicaciones hasta las publicaciones más recientes).

En total, hay 94 nodos (publicaciones) y 411 aristas (citas) en este gráfico de citas dirigidas. El tamaño de los nodos en la Figura 1 indica la centralidad de grado externo (0–36) de los nodos, es decir, la cantidad de veces que se cita la publicación dada. Las publicaciones con un alto grado de centralidad se citan con más frecuencia que otras y, por lo tanto, se caracterizan por ser más influyentes. Es decir, el tamaño de los nodos refleja la magnitud de su impacto. Los artículos con las puntuaciones de grado más altas son Bruch (2001), Faller (1998), Dalton et al. (2006) y Meier (2009).

Centralidad de intermediación. Esta métrica de la red de citas mide la frecuencia con la que aparece un nodo en las rutas más cortas entre nodos de la red. Las publicaciones con puntajes más altos de centralidad de intermediación juegan un papel de "puente" más crítico en la red de información errónea. En este estudio, hubo un amplio rango de centralidad de intermediación (0–201.14) de los nodos. Los artículos con mayor centralidad de intermediación son Mercer (2019), Erickson (2013), Bruch (2001), Johnston y Sullivan (2020) y Meier (2009).

Apéndice B (en <https://osf.io/d83rw/>) enumera el puntaje de centralidad de grado externo y el puntaje de centralidad de intermediación de cada publicación. El Apéndice C (en <https://osf.io/d83rw/>) proporciona una representación visual de la red de citas con un tamaño de nodo que indica la puntuación de centralidad de intermediación de cada publicación.

3.4 Falta de cita relevante

Las citas anotadas se encontraron en algún lugar de los artículos, capítulos y presentaciones de citas; por lo general, no estaban asociados con la oración o el párrafo que contenía la información errónea. En la mayoría de los ejemplos discutidos aquí, los autores no citaron en absoluto la información errónea declarada. Cuando se proporcionaron citas, no respaldaron las afirmaciones hechas en las declaraciones falsas.

Varios autores citaron libros y artículos de Richard Gardner: *Family Evaluation in Child Custody Evaluations* (1982), *The Parental Alienation Syndrome and the Differentiation between Fabricated and Genuine Child Sexual Abuse* (1987), *True and False Allegations of Child Sexual Abuse* (1992), *The Parental Alienation Syndrome: A Guide for Mental Health and Legal Professionals* (1992, 1998), *Differentiating between Parental Alienation Syndrome and Bona Fide Abuse–Neglect* (1999), *Family Therapy of the Moderate Type of Parental Alienation Syndrome* (1999), *Should Courts Order PAS Children to Visit/Reside with the Alienated Parent* (2001), *Parental Alienation Syndrome vs. Parental Alienation: Which Diagnosis Should Evaluators Use in Child Custody Disputes?* (2002), *Commentary on Kelly and Johnston's 'The Alienated Child: A Reformulation of Parental Alienation Syndrome'* (2004) y *The Three Levels of Parental Alienation Syndrome Alienators: Differential Diagnosis and Management* (2004). Aunque estos autores mencionaron libros y artículos de Gardner, por lo general no proporcionaron una página o ubicación específica en los textos citados para la información errónea recurrente. Gardner fue constantemente tergiversado por estas citas, ya que nunca dijo que SAP/AP debería diagnosticarse simplemente en función de los signos de comportamiento en el niño, es decir, la negativa de contacto.

3.5 Desinformación basada en informes de evaluación y testimonios

Algunos críticos de la AP reconocen que la afirmación incorrecta identificada en esta investigación no se encuentra en los escritos publicados de los académicos de la AP, pero los críticos dicen que la misma premisa ocurre en las evaluaciones de custodia preparadas por los académicos de la AP y en su testimonio en los procedimientos legales. Por ejemplo, Meier (2003) dijo que esta noción ocurrió “en casos con los que he estado asociado” (p. 711), más que en material publicado por académicos de AP. Meier y otros críticos de AP rara vez han identificado a académicos de AP específicos que cometen ese error en sus

evaluaciones de custodia o testimonio; si alguna vez se identifica a estas personas, se les debe contactar y asesorar para mejorar su comprensión de la teoría de AP.

3.6 Prevalencia de la información errónea

La frecuencia de información errónea publicada y presentada ha aumentado en los últimos años (Figura 2). Este aumento es probablemente el resultado de una mayor discusión sobre este tema, por ejemplo, números especiales del *Journal of Child Custody* (2016, 2019), *APSAC Advisor* (2020) y *Family Court Review* (2020) con respecto a AP y un nuevo libro, *Challenging Parental Alienation*, dedicado a criticar la teoría de AP (Mercer & Drew, 2022).

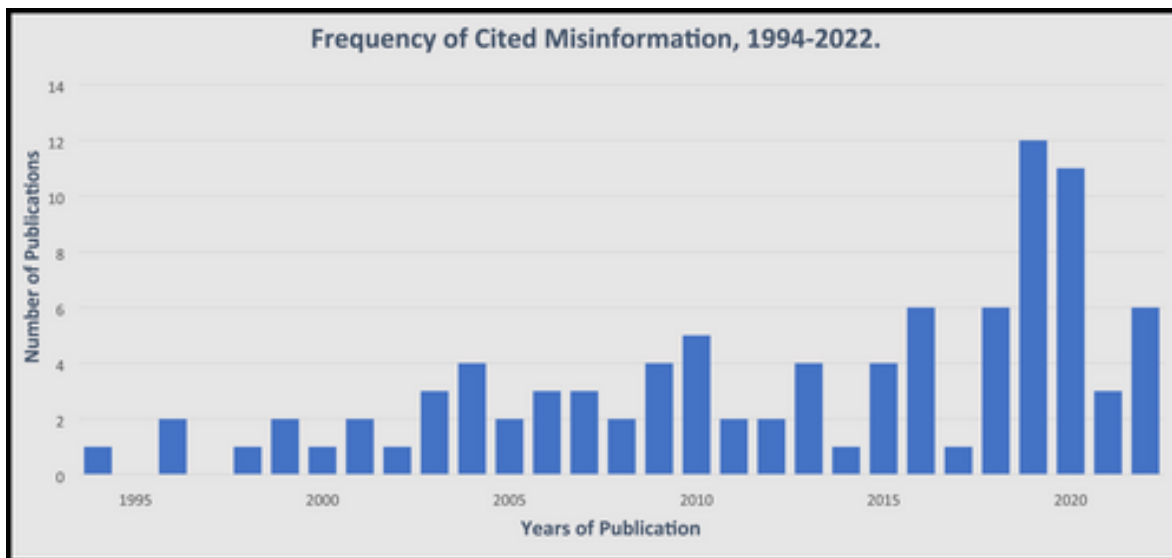


FIGURA 2

Frecuencia de la información errónea citada, 1994–2022. Se identificaron 94 artículos, libros, presentaciones, documentos gubernamentales y resúmenes legales con la misma información errónea sobre la teoría de la alienación parental, publicados entre 1994 y 2022. Se produjo un gran aumento en la frecuencia de información errónea publicada durante 2019 y 2020

3.7 “Asumir” y palabras similares

Una forma de las palabras *suponer*, *presumir* o *inferir* ocurrió en 56 de los 94 ejemplos de información errónea citados en este artículo. Por ejemplo, “la teoría SAP simplemente *supone* que la hostilidad de un niño hacia un padre es patológica y que las madres que hacen tales afirmaciones lo hacen solo para socavar la relación del niño con el padre” (énfasis en el original) (Meier, 2009, p. 236).). El uso de estas palabras realza la noción incorrecta de que los estudiosos de la AP saltan al diagnóstico de AP con información mínima e inadecuada.

4 POSIBLES FUENTES DE MALENTENDIDO

La vasta compilación de información errónea discutida aquí no se materializó de la nada. Es posible que estas declaraciones falsas recurrentes fueran provocadas por pasajes malentendidos en artículos o libros escritos por académicos de AP. Por ejemplo, un artículo de Dallam y Silberg (2016) ilustra cómo puede haber surgido un malentendido importante. Hicieron la siguiente declaración, en la que citaron un pasaje específico de Gardner:

La teoría de la alienación parental de Gardner se basaba en la suposición de que si un niño rechaza a su padre (generalmente el padre) después de acusaciones de abuso, el otro padre (es decir, la madre) debe haberle lavado el cerebro al niño. Como afirmó Gardner (1992), “Los niños no nacen con genes que los programan para rechazar a un padre. Tal odio es inducido por el medio ambiente, y la persona más probable que haya provocado la alienación es la madre” (p. 75). Por lo tanto, los problemas en la relación del niño con el padre simplemente se atribuyeron al lavado de cerebro de la madre.

(pág. 135)

Dallam y Silberg cometieron el error de confundir la discusión de Gardner sobre los principios generales relacionados con los patrones de apego de los niños con sus padres con el procedimiento para evaluar las relaciones en una familia específica. En el pasaje que citaron de Gardner (1992, p. 75), él estaba diciendo, en efecto: *En general, los niños no rechazan a un padre a menos que alguna fuerza externa los haya influido para que lo hagan. En general, los niños que rechazan enérgicamente a uno de sus padres*

probablemente hayan sido influidos para hacerlo por el padre favorecido. Ambas declaraciones continúan en manos de los académicos de AP. Sin embargo, esas declaraciones no significan que un evaluador de una familia específica pueda hacer la “suposición” de que todo niño que rechaza a un padre fue influenciado para hacerlo por el padre favorecido. En cambio, Gardner y todos los académicos de AP dirían que las CA del padre favorecido deben identificarse y probarse, no asumirse, que han ocurrido. Es fácil ver cómo Dallam y Silberg, si tenían un sesgo negativo preexistente hacia la teoría de Gardner y AP, podrían haber malinterpretado las declaraciones de Gardner para adaptarlas a sus propios conceptos erróneos.

5 DISCUSIÓN

Este artículo demuestra cómo la desinformación generalizada se desarrolla en el espacio donde se unen los problemas legales y de salud mental. Las 94 declaraciones citadas en este artículo, hechas repetidamente por críticos de la Alienación Parental, son incorrectas. La desinformación recurrente examinada aquí no es trivial. Estas declaraciones son tergiversaciones significativas de los principios básicos de la teoría de AP. Además, las declaraciones discutidas en este artículo no son simplemente opiniones diversas de profesionales que examinan los mismos datos; en cambio, son errores de hecho. Es decir, las citas de los críticos de la Alienación Parental claramente distorsionan y tergiversan los escritos de los académicos de la Alienación Parental. Las citas de los críticos de la Alienación Parental, que se encontraron en artículos de revistas, documentos gubernamentales, libros y presentaciones de PowerPoint, no se han distorsionado ni sacado de contexto.

Además, ninguno de los escritores citados aquí proporcionó una fuente adecuada o una referencia relevante para la información errónea que expresaron; no hay ninguna fuente en la literatura de AP para las afirmaciones de estos escritores. Si bien todos los ejemplos discutidos en este artículo se han descrito como información errónea, es posible que algunos de ellos constituyan desinformación. *La información errónea* se refiere a información falsa que se difunde, independientemente de la intención del autor de engañar al lector. Por otro lado, la *desinformación* se refiere a material que es deliberadamente engañoso o sesgado; la desinformación es difundir información errónea de manera intencionada.

Este artículo informa sobre un patrón de declaraciones falsas recurrentes en la literatura psicosocial, que no había sido reconocido previamente. Esta investigación sugiere que se ha producido una falla sistémica entre los autores, revisores pares, editores y editores de literatura legal y de salud mental. Hay al menos

tres explicaciones plausibles para este rastro ineludible de desinformación: la primera se relaciona con la mentalidad psicológica de los autores y presentadores (es decir, el sesgo de confirmación); el segundo se relaciona con las habilidades de escritura de los autores (p. ej., prácticas de investigación descuidadas, como el uso persistente de fuentes secundarias en lugar de fuentes originales o primarias para su información); y la tercera posible explicación de la epidemia de desinformación de AP es la adopción de procesos cognitivos típicos dentro de las familias de AP por parte de evaluadores, abogados y otras personas en su red social.

El sesgo de confirmación es uno de los muchos sesgos cognitivos que se han identificado y estudiado. El sesgo de confirmación “describe la tendencia de las personas a concentrarse y buscar información que confirme su hipótesis inicial mientras ignoran información contradictoria o explicaciones alternativas” (Neal et al., 2022, p. 102). Además, estas nociones están sujetas al efecto de cámara de eco, que es un fenómeno ampliamente estudiado en la investigación de la desinformación que se refiere a un entorno en el que las ideas y los valores se refuerzan debido a las interacciones repetidas con pares o fuentes que tienen tendencias y actitudes similares (Del Vicario et al. , 2016). En este caso, es probable que los críticos de la AP hayan tenido ideas preconcebidas negativas con respecto a este tema (p. ej., “la teoría de la AP está profundamente equivocada”), lo que los lleva a malinterpretar un principio central de la teoría de la AP (p. ej., “los defensores de la AP asumen que todos los niños que rechazan al Padre B fueron adoctrinados por el Padre A”).

Con respecto a la segunda explicación posible para esta desinformación recurrente, es un atajo fácil para los autores que exponen una ideología particular basar sus afirmaciones en los escritos de colegas con una perspectiva similar. Eso significa que se publicará un nuevo artículo basado en fuentes secundarias o incluso terciarias en lugar de fuentes primarias para su información. En los 94 ejemplos de información errónea discutidos aquí, algunos de ellos citaron directamente a otros críticos de la Alienación Parental como su fuente, propagando así rumores académicos. Ninguno de los autores citados aquí citó correctamente a un erudito de AP como su fuente de información sobre la teoría de AP. Esto hace que la desinformación prolifere rápidamente en esta comunidad de investigación homogénea y polarizada.

La tercera explicación posible de la epidemia de desinformación de AP es, quizás, más especulativa. Es decir, los mecanismos mentales dentro de las familias AP involucran creencias falsas fuertemente arraigadas, es decir, el Padre A está convencido, erróneamente, de que el Padre B es deficiente de alguna manera, no es amoroso y quizás peligroso. El padre A transmite activamente esa información falsa a sus hijos y a las personas dentro de su órbita, como familiares, amigos, terapeutas, médicos y abogados.

Algunas de esas personas se identifican y adoptan la mentalidad del Padre A. Los escritores legales y de salud mental que apoyan la posición del Padre A pueden adoptar la misma mentalidad; respaldan fácilmente la información errónea sobre AP y transmiten esa información falsa a sus lectores.

Las motivaciones subyacentes de los críticos/detractores/negadores de la Alienación Parental que han perpetuado esta información errónea durante casi 30 años no están claras. Parece que han tenido la intención de hacer que la teoría de AP parezca defectuosa o incluso absurda al afirmar repetidamente que los académicos de AP creen algo que suena intrínsecamente absurdo, es decir, que los evaluadores asumen que cada caso de rechazo de contacto es causado por un padre favorecido y alienante. Sin embargo, no hay manera de saber qué está pasando en la mente de los críticos de la Alienación Parental sin entablar discusiones abiertas y transparentes con ellos.

5.1 Implicaciones de política pública

Con respecto a las políticas públicas, Wardle y Derakhshan (2017) describieron cómo se puede corregir y quizás prevenir el desorden de la información en varios niveles de la sociedad: empresas de tecnología (p. ej., trabajar en colaboración y mejorar el discurso público), gobiernos nacionales (p. ej., encargar investigaciones para mapear el desorden de la información), organizaciones de medios (p. ej., desacreditar fuentes y contenido), sociedad civil (p. ej., educar al público), instituciones educativas (p. ej., crear un plan de estudios de alfabetización estandarizado) y organismos de financiación (p. ej., programas de apoyo que enseñan información crítica habilidades). Hay abundantes oportunidades para abordar este problema crítico.

El concepto de brecha entre la *investigación y la práctica* se refiere al abismo entre el conocimiento científico y la innovación y la implementación de esos avances en las actividades cotidianas de los profesionales relevantes (Rudd & Beidas, 2021). Por ejemplo, según se informa, se necesitan años para que una innovación en el cuidado de la salud llegue a la práctica clínica de rutina. El tema de este artículo es un buen ejemplo de una brecha entre la investigación y la práctica: aunque existe un gran volumen de investigación y tratados autorizados sobre la teoría de la AP, también hay una gran cantidad de malentendidos con respecto a la AP, lo que ha retrasado la implementación de importantes becas en las actividades diarias de los evaluadores de custodia de menores. Este artículo pretende ilustrar *la ciencia de la implementación*, que se refiere al “estudio científico de métodos para promover la adopción sistemática de tratamientos clínicos, prácticas, intervenciones organizativas y de gestión probadas en la

práctica habitual y, por lo tanto, para mejorar la salud” (Eccles et al., 2012, pág. 2). La desinformación recurrente reportada en este artículo es un obstáculo importante para la aceptación generalizada de la teoría de AP. El objetivo optimista de este artículo es identificar y corregir el malentendido que ha ocurrido durante muchos años, lo que con suerte hará que la teoría legítima de AP esté más disponible para los profesionales, investigadores y legisladores.

5.2 Superar la desinformación

Es importante identificar e implementar métodos para superar, contrarrestar y corregir la información errónea y los malentendidos que ocurren en la literatura destinada a los profesionales legales y de salud mental. No es necesario reinventar la rueda para desarrollar estrategias para lograr esta tarea. Hay tres campos de estudio, relacionados con el partidismo, el negacionismo y la salud pública, que son fuentes de orientación.

Partidismo es la práctica de apoyar firmemente a una persona, principio o partido político sin necesariamente considerar o juzgar el asunto con cuidado. Van Bavel y Pereira (2018) discutieron extensamente la teoría del partidismo y sus componentes, incluidos aspectos psicológicos, sociológicos e incluso neurológicos ("el cerebro partidista"). En cuanto a las intervenciones para reducir el partidismo, recomiendan tener acceso a información real para crear creencias precisas sobre un tema. También recomiendan reducir la polarización buscando puntos en común. Ambas estrategias se aplican a la situación descrita en este artículo. En primer lugar, tanto los críticos como los académicos de las AP deben buscar fuentes primarias al discutir la teoría de las AP en lugar de depender de fuentes secundarias y terciarias para su información. En segundo lugar, sería fantástico que los críticos y académicos de las AP colaboraran en la redacción de proyectos, presentaciones e investigaciones sobre la negativa de contacto, la dinámica de resistencia/rechazo y temas similares.

El negacionismo es el rechazo de hechos y conceptos que generalmente son componentes indiscutibles del consenso científico sobre un tema, a favor de ideas que son controvertidas o inventadas. Ejemplos comunes son la negación del Holocausto, la negación del SIDA y la negación del cambio climático. Una de las características del negacionismo es “el uso de tergiversaciones y falacias lógicas”, como pistas falsas y argumentos de testaferrero (Diethelm & McKee, 2009). La desinformación recurrente discutida en este artículo constituye un ejército de testaferreros, en el sentido de que los críticos de la AP han hecho repetidamente la misma afirmación falsa con respecto a la teoría de la AP y luego han criticado

repetidamente su versión fabricada de la teoría. Diethelm y McKee ofrecen consejos convincentes para lidiar con el negacionismo:

Es importante reconocer el negacionismo cuando se confronta con él. La respuesta académica normal a un argumento opuesto es comprometerse con él, probando las fortalezas y debilidades de los diferentes puntos de vista, con la expectativa de que la verdad surgirá a través de un proceso de debate. Sin embargo, esto requiere que ambas partes obedezcan ciertas reglas básicas, como la voluntad de considerar la evidencia como un todo, rechazar las distorsiones deliberadas y aceptar los principios de la lógica.

(pág. 3)

En cuanto a *la salud pública*, Surgeon General de los Estados Unidos publicó un documento, *Confronting Health Misinformation* (Murthy, 2021). Al abordar este tema, Murthy dijo: “Necesitamos que las instituciones reconozcan que este problema también es su responsabilidad moral y cívica, y que son responsables” (p. 16). Por ejemplo, recomendó que las instituciones educativas puedan aumentar el uso de currículos basados en evidencia que generen resiliencia a la información errónea, eduquen a los estudiantes sobre tácticas comunes utilizadas por quienes difunden información errónea y creen métricas de calidad para evaluar el progreso en la alfabetización informacional. La investigación que se informa aquí sigue la guía del Surgeon General.

5.3 Limitaciones

Una limitación inherente de este tipo de investigación es que presenta solo un lado, la perspectiva de los defensores de las AP, de un campo de estudio complejo. Idealmente, este tipo de revisión de la literatura sería un esfuerzo conjunto de defensores y críticos. En el futuro, será importante que grupos de académicos con diversas perspectivas se comuniquen entre sí y compartan propuestas e hipótesis. Si los defensores y los críticos hablaran entre sí, probablemente encontrarían que están de acuerdo en muchos aspectos de la teoría de AP. Por ejemplo, tanto los defensores como los críticos están preocupados por la violencia doméstica y todos queremos proteger a los niños del maltrato. El propósito de la investigación aquí reportada no es generar debate y desacuerdo; más bien, su propósito es llegar a un entendimiento común de la teoría de AP para que la colaboración y quizás proyectos de investigación conjuntos puedan

ocurrir en el futuro. Nos damos cuenta de que la mayoría de los académicos que escriben sobre AP, tanto a favor como en contra, no están promoviendo información errónea, sino que están tratando sinceramente de comprender un fenómeno psicosocial complejo y grave.

5.4 Investigaciones futuras

La próxima etapa de este proyecto de investigación a largo plazo implicará contactar a algunos de los autores, editores de revistas y organizaciones, cuyo trabajo se cita en este artículo. En algunos casos, la información errónea citada es una pequeña característica en un artículo que, por lo demás, es preciso; en esos casos, procederá la publicación de un artículo corregido. En otros ejemplos, sin embargo, la desinformación citada impregna todo el artículo o capítulo del libro; en estos casos, se solicitará la retractación del artículo o libro. Quizás, un artículo futuro informará sobre estos intentos de corregir la literatura sobre este importante tema. En general, las empresas editoriales y el personal editorial deben mejorar los esfuerzos para identificar información errónea que con frecuencia se atribuye a la teoría de AP y hacer esfuerzos para corregir o retractarse de las publicaciones que contienen estas declaraciones falsas.

La investigación reportada aquí se refería a artículos revisados por pares en publicaciones legales y de salud mental, libros que discuten la teoría de AP, algunos documentos gubernamentales y cuatro informes legales. Esta revisión de la literatura no llegó al mundo de las opiniones judiciales según lo informado por los tribunales de primera instancia y los tribunales de apelación. Sería importante saber si la información errónea reportada aquí ha influido en las decisiones judiciales en los Estados Unidos y en otros lugares. Ese es un escenario probable, ya que los mayores propagadores de esta información errónea fueron profesores de derecho (Bruch, 2001; Hout, 2006; Meier, 2009) y una organización profesional para jueces de tribunales de familia (Bowles et al., 2008; Dalton et al., 2006). Si las declaraciones falsas han contaminado las decisiones estableciendo precedentes, esa tendencia debe identificarse y abordarse para evitar la propagación de esta información errónea de un caso legal a otro. Esa es una perspectiva preocupante, que los estudiosos del derecho deben investigar y corregir para proteger a los niños y las familias de daños por decisiones judiciales futuras basadas en información falsa.

6. CONCLUSIÓN

Este artículo informa sobre un proyecto de investigación bibliométrica inusual, que documenta 94 ejemplos de la misma desinformación que ocurrió en la literatura legal y de salud mental y en presentaciones profesionales entre 1994 y 2022. Aunque la desinformación citada se refería a un tema bastante limitado, un aspecto específico pero importante de Teoría AP: las implicaciones más amplias de esta investigación se relacionan con la integridad y la erudición de los autores, revisores pares y editores. La información errónea se extendió desde artículos de revistas hasta presentaciones en reuniones nacionales, documentos gubernamentales, informes legales e incluso políticas oficiales de organizaciones profesionales. Los datos de la investigación, es decir, las 94 citas de información errónea en artículos publicados y otras fuentes, se sometieron a un análisis de citas, lo que reveló un rastro ininterrumpido de información errónea desde 1994 hasta 2022. Los autores recomiendan que estas declaraciones falsas sean corregidas o retractadas por sus editores y editores.

RECONOCIMIENTO

Los autores agradecen las útiles sugerencias de Ashish S. Joshi, LL.M y Alissa Sherry, Ph.D.

CONFLICTO DE INTERESES

El Dr. William Bernet recibe regalías de Charles C Thomas, Publisher. Es el presidente del Grupo de Estudio de Alienación Parental. El Dr. Xu informa que no tiene intereses financieros biomédicos ni posibles conflictos de intereses.